

Material Didáctico Sistematizado.

Crecer Según Frances.

Diomedi Luciana.

Cita:

Diomedi Luciana (2021). *Crecer Según Frances*. Material Didáctico Sistematizado.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/luciana.diomedi/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pYMz/Qyo>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACION SOCIAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Estudiante: Luciana Diomedi

Legajo: 28812/2

Profesores: Gómez, Lía G. | Vallina, Carlos Alberto

Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP

Crecer según Frances

De fondo suena “Modern Love” de David Bowie y Greta Gerwig corre por las calles de New York e improvisa algunos pasos de baile; pasa alrededor de la gente lanzando una risa ruidosa, mientras su vestido floreado se mueve al compás del viento. Esa es tal vez la escena —inspirada en *Mala Sangre* (1986) — más icónica de Frances Ha, una película del año 2012, dirigida por Noah Baumbach y escrita por su director junto con la actriz que interpreta a la protagonista, Greta Gerwig.

Frances y Sophie son mejores amigas desde la universidad, comparten todo, hasta el departamento en donde viven. Planean un futuro juntas, trabajando de lo que les gusta, con amantes, en París y sin hijos. Pero la mudanza de Sophie a otro barrio neoyorquino comienza a separarlas y de a poco todos aquellos planes proyectados se van diluyendo. Por otro lado, Frances siente frustrada su vocación de bailarina, ya que la compañía donde trabaja no le asegura un puesto definitivo.

Frances Ha representa los cambios del paso a la adultez y las diferencias que comienzan a surgir entre los grupos de pares, ya que no todos sus miembros quieren lo mismo, algunos sueños van quedando en el camino y las decisiones que se van tomando dan cuenta de la pluralidad de objetivos y metas de vida que existen en la década de los veinte. Porque esta película deja abiertos varios mundos posibles para las juventudes.

Según la autora Rosana Reguillo “la juventud como hoy la conocemos es propiamente una "invención" de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores”.¹ La autora explica que la construcción social ligada al concepto de juventud fue variando con el pasar de los años y la industria cinematográfica fue partícipe de esto. Entendiendo en los años sesenta/setenta a los jóvenes asociados a una imagen de rebeldía y revolución, mientras que en los ochenta/noventa crece el imaginario que los vincula con el crimen y las drogas, tomándolos como “enemigos internos”.

Partiendo de la base del cambio discursivo ligado a este concepto, surgen varios desafíos para las historias que se quieren contar: ¿cómo narrar sin caer en el estigma, en la generalización de lo que son o lo que quieren lxs jóvenes? Frances Ha logra salir de eso, nos deja ver distintas miradas del futuro, diferentes versiones de aquella generación que va en camino a la adultez: algunos formaron una familia y tienen un

¹ Reguillo Cruz, R. (2007). *Emergencia de culturas juveniles*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

trabajo estable, mientras otrxs aún no logran un lugar en el mundo laboral y cada uno de ellxs tiene una idea distinta del concepto de éxito.

La película es encasillada como dentro del mumblecore, un género que surge como contraposición de los cambios que se generaban en el cine independiente estadounidense a partir del Festival de Cine Sundance. Según los creadores de esta modalidad lo que había nacido como una alternativa cinematográfica se comenzaba a ajustar cada vez más a los parámetros del cine hegemónico hollywoodense. Es por eso que nace este nuevo subgénero, para crear otro tipo de cine independiente, el cual visualizaría los nuevos paradigmas de la juventud, narrada y creada por esta, sin caer en las manos de lo mainstream. La primera película que inaugura esta modalidad es *Funny Ha* (2002), que marcaría el enfoque de las siguientes, una narrativa que pone el eje en las dudas y angustias existenciales que atraviesan lxs veinteañerxs, producidas con bajo presupuesto y con los diálogos como principales protagonistas. Por otro lado, el mumblecore también tiene un enlace con el género denominado "coming of age", que se caracteriza por mostrar el pasaje de una etapa nueva (generalmente a la adultez o a la adolescencia) de sus personajes.

Este subgénero busca contar y revelar las crisis por las que pasan los jóvenes en la búsqueda de la identidad, en el paso a la adultez, que resulta más tardío que años previos. La representación de la juventud en el cine es variada, pero el mumblecore se permite mostrarla reflexiva y llena de interrogantes, problematizando sus vidas personales y el encuentro con la realidad, sin concebirlos como una masa homogénea. Representa a esa porción de la generación que carga con múltiples sueños profesionales, pero luego se tropieza con la crudeza del universo laboral y siente como aquella vida utópica a la que había aspirado se despedaza lentamente. Retomando los imaginarios sociales mencionados anteriormente acerca de la juventud, podemos ver que en la concepción construida por el mumblecore (abarcando las décadas del 2000 y el 2010) hay una nueva perspectiva menos generalizada, dejándonos conocer la singularidad de los personajes, las diferencias en sus metas y aspiraciones.

Hay en los personajes de *Lady Bird* (2017) dirigida por Greta Gerwig o en la opera prima de Noah Baubach, *Kicking and Screaming* (1995) huellas de esa búsqueda por la identidad y la vocación que vemos presentes en Frances. Por otro lado, la película que para muchxs se considera representante de la llamada "Generación X", es *Reality Bites* (1994), en donde Winona Ryder y Ethan Hawke se gradúan de la universidad e intentan concretar sus planes, chocando con el mundo real. Casi dos décadas después en

Frances Ha vemos como la generación siguiente pasa por un recorrido similar. Resulta difícil encontrar certezas y la búsqueda por la identidad, las decisiones sobre el porvenir y la inserción al mundo laboral son las problemáticas claves de esta etapa.

A lo largo de la película, Frances va parando de casa en casa, buscando un hogar en donde sentirse cómoda. Vuelve a la casa de sus padres, trabaja como voluntaria en su antigua universidad para conseguir lugar en la residencia estudiantil, o se muda con unos casi desconocidos. Y este es tal vez otro de los grandes desafíos de los jóvenes actuales, ya son pocos los que sueñan con la casa con jardín, el perro y la familia; pero encontrar un hogar fijo es también uno de los pasos a la adultez que se atraviesan en esta época.

La gran ciudad, en donde Frances y Sophie habían proyectado todos sus sueños, de pronto se convierte en un lugar hostil. No es la New York de Carrie Bradshaw en *Sex and The City*, divertida y cosmopolita; tampoco es la New York de Audrey Hepburn en *Breakfast at Tiffany's*, glamurosa y sofisticada. La versión que nos presenta Baumbach se asemeja a las representaciones de Woody Allen: una New York melancólica, en blanco y negro, que sirve de escenario para diálogos profundos y dudas existenciales. Y es que Frances podría categorizarse como una Annie Hall del 2012: una artista verborrágica, soñadora y un poco excéntrica.

La película busca representar las problemáticas que se transitan en el camino a la adultez, partiendo de la experiencia de sus propios guionistas. Resulta cercano para la juventud, porque ponen en juego las vivencias personales de sus creadores y tiene una esencia cotidiana y cercana para los espectadores. Nos muestra a personajes diversos, que a veces pecan de egoístas; con matices, fracasos y aciertos, "antihéroes". Transmite el carrusel de sensaciones que conlleva el crecimiento, con sus tristezas y alegrías.

Greta Gerwig le otorga a su personaje una esencia muy particular, con su forma espontánea de hablar y sus movimientos cargados de una sutil torpeza, que logran convertir a Frances en una mujer algo añorada. En esa energía infantil que transmite tal vez radica su resistencia al cambio de etapa, elige avanzar a su tiempo, diferenciarse de las decisiones de su entorno.

Hoy, casi diez años después del estreno, la película toma otro contacto con la actualidad. La pandemia acrecentó los miedos y dudas de los jóvenes, muchos de los planes y proyectos tuvieron que ser postergados, una situación que se asemeja a lo que

transita la protagonista, aunque son otros los desafíos que se presentan a la nueva generación de veinteañerxs.

Frances Ha nos recuerda aquello que todxs sabemos: no hay una sola manera de transitar las distintas etapas. Hay tantos tipos de juventudes como de personas: politizadas, rebeldes, reflexivas, inconstantes, indecisas, seguras o deconstruidas; la lista de adjetivos puede ser eterna. Pero si bien con el correr de las décadas los deseos cambian hay algunos tópicos que parecen mantenerse intactos: la incertidumbre por el futuro y la búsqueda de la identidad.